Servicio Litúrgico Dominical

T. Ordinario. Presentación de Jesús (Ciclo A)

Edita: musicaliturgica.com

2 DE FEBRERO DE 2014

DOS SERES QUE SI LO CONOCIERON

LA CONSTANTE DE SAN LUCAS: En su Evangelio, desde el comienzo manifiesta su predilección por los sencillos.
Así aparece en la escena del Evangelio de esta festividad. Los padres de Jesús van a hacer su ofrenda cumpliendo la Ley. Para los sacerdotes que oficiaron y recogieron la ofrenda, nada les hizo sospechar sobre la singularidad de este niño.
Pero allí había dos personas sencillas que sí fueron capaces de desvelar el misterio de aquel Niño. El anciano Simeón que define la misión de Jesús como Luz que habrá el hombre de aceptar, y su persona será bandera de contradicción.
El otro personaje del Evangelio es la mujer pobre y viuda: Ana. Servía al Señor en el templo día y noche con todo su corazón. Después de "ver" se convirtió en un auténtico Apóstol.
A Jesús, sólo seremos capaces de conocerlo si caminamos por el mundo con un corazón sencillo, esperando la liberación de Israel, y disponiéndonos a engancharnos en esa bandera de contradicción frente a la cual habrá, que necesariamente definirse.

LITURGIA DE LA FIERSTA DE LA PRESENTACION DEL SEÑOR (CICLO A)

PRIMERA LECTURA Lectura del Profeta Malaquías 3, 1-4

Así dice el Señor Dios: Mirad, yo envío mi mensajero, para que prepare el camino ante mí. De pronto entrará en el santuario el Señor a quien vosotros buscáis, el mensajero de la alian za que vosotros deseáis: miradlo entrar -dice el Señor de los Ejércitos-. ¿Quién podrá resistir el día de su venida? ¿Quién quedará de pie cuando aparezca?
Será un fuego de fundidor, una lejía de lavandero: se sentará como un fundidor que refina la plata, como a plata y a oro refinará a los hijos de Leví, y presentarán al Señor la ofrenda como es debido.
Entonces agradará al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, como en los años antiguos.

SALMO 23, 7. 8-9.10

R/ ¿Quien es ese Rey de la Gloria? Es el Señor.

¡Portones, alzad los dinteles,/ que se alcen las antiguas compuertas:/
va a entrar el Rey de la gloria! /R

¿Quién es ese Rey de la gloria? / El Señor, héroe valeroso; /el Seño
de la guerra./R

¡Portones, alzad los dinteles,/ que se alcen las antiguas compuertas:/
va a entrar el Rey de la gloria /R

¿Quién es ese Rey de la gloria? / -El Señor, Dios de los Ejércitos:/ él es
el Rey de la gloria./R

SEGUNDA LECTURA CARTA A LOS HEBREOS 2, 14-18

Los hijos de una familia son todos de la misma carne y sangre, y de nuestra carne y sangre participó también Jesús; así, muriendo, aniquiló al que tenía el poder de la muerte, es decir, al diablo, y liberó a todos los que por miedo a la muerte pasaban la vida entera como esclavos. Notad que tiende una mano a los hijos de Abrahán, no a los ángeles. Por eso tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser compasivo y pontífice fiel en lo que a Dios se refiere, y expiar así los pecados del pueblo. Como él ha pasado por la prueba del dolor, puede auxiliar a los que ahora pasan por

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Procesión: El Señor es mi luz, CLN 505; Tú eres el Dios que nos salva, / CLN 608.
Introito; En latin..Suscepimus (Como el Domingo XIV)
Entrada: Anunciaremos tú reino, Señor, CLN 402;
Vienen con alegría, CLN 728; Gloria y honor a ti CLN 160.
Misa Cum iubilo.
Salmo Responsorialy Aleluya (Propio): El Señor de los ejércitos..
Ofrendas: Señor te ofrecemos (Cantos varios) .
Comunión: Gustad y ved, / CLN 518; Palabra que fue luz, / CLN 18;
Hacia ti morada santa CLN 016
Final: Cantad para el Señor (Cantos varios)

José y María llevan a Jesús niño al templo para presentarlo ante Dios; Allí, Simeón y ana anuncian que aquél es el salvador de los hombres; pero también advierten que, para muchos será piedra de escándalo y de tropiezo.

EVANGELIO DE San Lucas 2, 22-40

:Cuando llegó el tiempo de la purificación de María, según la ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén, para presentarlo al Señor (de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo primogénito varón será consagrado al Señor) y para entregar la oblación (como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones").
Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre honrado y piadoso, que aguardaba el Consuelo de Israel; y el Espíritu Santo moraba en él. Había recibido un oráculo del Espíritu Santo: que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu Santo, fue al templo.
Cuando entraban con el Niño Jesús sus padres (para cumplir con él lo previsto por la ley), Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz; porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones, y gloria de tu pueblo, Israel.
.

HABLAR Y CALLAR A TIEMPO

HABLAR oportunamente, es acierto. HABLAR frente al enemigo, es civismo. HABLAR ante una injusticia, es valentía. HABLAR para rectificar, es un deber.

CALLAR miserias humanas, es caridad. CALLAR a tiempo, es prudencia. CALLAR de sí mismo, es humildad. CALLAR palabras inútiles, es virtud. HABLAR para defender, es compasión. HABLAR ante un dolor, es consolar. HABLAR para ayudar a otros, es caridad. HABLAR con sinceridad, es rectitud.

CALLAR cuando acusan, es heroísmo. CALLAR cuando insultan, es amor. CALLAR las propias penas, es sacrificio. CALLAR en el dolor, es penitencia. HABLAR de sí mismo, es vanidad. HABLAR restituyendo fama, es honradez. HABLAR aclarando chismes, es estupidez. HABLAR disipando falsedades, es de conciencia.

CALLAR cuando hieren, es santidad. CALLAR para defender, es nobleza. CALLAR defectos ajenos, es benevolencia CALLAR debiendo hablar, es cobardía HABLAR de defectos, es lastimar. HABLAR debiendo callar, es necedad HABLAR por hablar, es tontería. HABLAR de Dios, significa mucho amor. El que mucho habla, mucho yerra. Callar a tiempo es de sabios. Prov. 10/9

LA HISTORIA DE VIOLETA

Violeta era una mujer sencilla, como una violeta que pasa inadvertida. Dicen los especialistas que las violetas crecen en la oscuridad y, al ser pisadas, es cuando más olor desprenden. Violeta es un personaje femenino que presenta en su obra La Anunciación Paul Claudel.
Es una mujer enamorada que vive muy feliz.
¿Qué feliz soy, y alabado sea Dios que me ha dado enseguida mi lugar y no tengo ya que buscarlo!
Y no le pido otro lugar a Dios. De todas las frases que Violeta pronuncia quiero fijarme en una ¿DE QUE SIRVE LA VIDA SI NO ES PARA DARLA?
Y es que Violeta fue una mujer que derramó caridad.
Una tarde se encontró con Pierre de Craon, que era un famoso constructor de Catedrales, acaso el más famoso.
A pesar de su fama, Pierre sufrió toda su vida una gran desgracia que le marcó. Estaba enfermo de lepra. Violeta sintió una compasión muy especial hacia aquel leproso al que nadie quería acercarse y al que todo el mundo llamaba para hacer catedrales. Desde hacía tiempo Pierre se había enamorado de Violeta. Por una sola mirada de ella lo habría dado todo, todo por aquella mirada limpia.
Violeta, movida por la caridad y la compasión que sentía hacia Pierre, un día se acercó y, al despedirse, ella le besó en la frente. Pîerre pensó que estaba en el cielo, y, a partir de ese momento comenzó a vivir con una nueva esperanza.
Poco tiempo después, Violeta descubre que en su cuerpo ha florecido la lepra, y esa misma mañana, Pierre se sorprende al descubrir que está limpio de la enfermedad. Aquel beso de Violeta había tomado su lepra.
¡Qué verdadera aquella frase de Violeta: ¿ De que sirve la vida si no es para darla?
Así acaba la obra, no sin antes mostrar el autor como Violeta muere y como Pierre coloca el cuerpo de Violeta en lo alto de una cúpula de su última catedral, como la piedra más preciosa.
Reflexionado sobre la historia de Violeta se hace muy palpable el sentido de esa frase que ella repetía ¿ De que sirve la vida si no es para darla?
El vive por ella y ella muere por él. Ella muere por la enfermedad de Pierre y él vive por la salud de Violeta.
Es claro que este precioso drama es una alegoría de la pasión y muerte de Cristo. El autor ha querido mostrarnos cómo es la vida de Cristo.
Cristo es la santidad, la pureza, la eternidad, la belleza. Y nosotros en mayor o menor medida, enfermos de lepra. ¿Y qué hace Cristo? Se acerca a nosotros. No nos necesita, pero por PURO AMOR se acerca a nosotros y nos besa, nos ama, nos quiere….